

SUS SEÑORÍAS

Lasquetty y el sueño del Ochoa

El consejero de Sanidad de Madrid, Javier Fernández-Lasquetty, ha inaugurado la nueva Unidad del Sueño del hospital Severo Ochoa de Leganés. Modernización e innovación. Paseo por el hospital. ¿Estaba bien señor Lasquetty? ¿El pasillo limpio? Lo pintaron el lu-

nes. ¿Y las camas? Se las llevaron todas el lunes. Ese pasillo que usted recorrió, señor Lasquetty, está atascado de camas de urgencia todos los días. Intransitable. Visita anunciada, todo bonito. Hasta los médicos con corbata. Visite de incógnito y verá sus miserias. "In-

necesaria la creación...". Ya. Inecesaria su presencia si la anuncia a bombo y platillo. Se lo adoman todo sus serviles. Y la unidad es del sueño, no del aborto. Las leyes se cumplen. Y se recurren. Pero despiertos. Aunque estén sin dormir para pintarle el pasillo. **Servet**



“ España es una gran España este año. Pero no su España, señor Zapatero, sino la de Del Bosque”

Mario Mauro
Eurodiputado italiano.

España es una piña

JOSÉ ANTONIO SENTÍS



Después de una larga historia de frustraciones y de desencuentros, hay que convivir en que, actualmente, España es una piña. Y lo es porque ha entendido el supremo valor de la unidad, de norte a sur y de este a oeste. Una unión sostenida en el entendimiento entre sus componentes, sean catalanes, madrileños, vascos, canarios, castellanos, manchegos, andaluces, asturianos o de cualquier otra comunidad, y donde cada uno busca generosamente el éxito común desde la solidaridad, la cooperación y el altruismo.

España es una piña, porque tiene orgullo de serlo, y porque sabe muy bien que el mayor logro individual es el logro colectivo. Da lo mismo estar en la izquierda, en la derecha o en el centro. Igual da estar en la elite de vanguardia o en el esfuerzo del trabajo. Cada uno desde su papel empuña toda su energía en hacer las cosas lo mejor posi-

ble, porque sabe que esta generación, como todas las generaciones, se debe al futuro, y debe prepararlo lo mejor posible para quienes vengan después. Y no hay mejor manera de hacerlo que dar el ejemplo de que con la pasión y la dedicación pueden alcanzarse las mayores metas.

España es una piña porque tiene la suerte de contar con liderazgo claro, lleno de sentido común y que jamás cae en la tentación de improvisar. Sólo toma decisiones, que es su obligación, y ni siquiera tiene que acertar siempre. Su misión es que todos entiendan que se pueden sacar adelante las mayores empresas si se parte de valores consolidados y que se tiene siempre que mirar el presente como base del futuro, y superar la memoria histórica que demostró la tragedia de los fracasos colectivos.

España es una piña, porque ha entendido la importancia de la formación y de la preparación. Una educación que ha incorporado el valor del esfuerzo y de la excelencia, del cosmopolitismo y de la emulación sana.

Y, como España es una piña, cuando el viento sopla a favor, no derrocha energías, y cuando las cosas vienen mal dadas, también es capaz de enfrentarse a las crisis con determinación, aprieta los dientes y no es-



La unión que deseamos sólo se da, por desgracia, con el fútbol. EFE

catima sacrificios. Y nadie, en su cuerpo social, apela al egoísmo, sino que decide posponer su lógico deseo de perseguir el interés inmediato en beneficio del colectivo. Y nadie apela a la especulación, sino procura la mejora en la producción y está convencida del valor de la innovación, de la creación técnica, de la competitividad.

Es cierto que España se enfrenta con problemas. A veces, precedentes del arbitraje regulador de instancias internacionales; a veces, por fallos propios o por egoísmos especuladores ajenos. Pero hay base para solventar las malas rachas, porque hay deter-

minación y energía física o intelectual de sobra.

Por todas estas razones, España ha alcanzado una privilegiada posición en el mundo. Está incorporada de pleno derecho al grupo de los ocho grandes, incluso forma parte de su núcleo duro. Y tanto es así, que incluso se disputa con la pujante y poderosa Alemania la propia hegemonía planetaria.

En el mundo, con la boca grande o pequeña, se ha reconocido el estado de gracia de España. Los principales periódicos han asumido que el estilo español merece respeto y debería ser imitado, porque ha unido el

equilibrio con la inteligencia, y es capaz tanto de defender valores, como de crear alternativas; de superar la presión y desplegar iniciativas fulgurantes para alcanzar su objetivo.

Y así, con el orgullo de la unidad y la unidad en el orgullo; con la inteligencia de saber cuándo toca aprovechar las oportunidades o cuándo toca replegarse con sacrificio; con la asunción de que puede haber tiempos para la búsqueda legítima de intereses particularistas, pero que todos ellos deben estar siempre subordinados al proyecto constituyente; con la superación de los complejos históricos y de las leyendas negras; con liderazgos fuertes y sensatos; con la bandera de los valores y la educación en la técnica y en el esfuerzo, España está entre las mejores y tiene un futuro indiscutiblemente prometedor.

Es un mérito de los españoles, pero también, y no hay que regateárselo, de sus dirigentes. Porque han demostrado ideas claras, no zigzaguean ni se contradicen, son inmunes a la envidia, ajenos al personalismo y renuncian al individualismo identitario a cambio de la posibilidad de vencer colectivamente a la historia. Del fútbol, claro, sólo del fútbol. ♦

ALE JANDRO SUÁREZ



Desmitificar el fracaso

En los tiempos que corren es clave tener una actitud positiva frente al error. En los países mediterráneos no se habla del fracaso, suelen utilizar desde siempre la expresión *mal fario*. Los anglosajones lo afrontan de una manera más natural y desde luego mucho más práctica.

Si nos aventuráramos a escribir un reportaje de empresarios de éxito, seguro que saldrían candidatos hasta de debajo de las piedras. Es una foto atractiva. Si quisiéramos hacerlo de sonados fracasos, es posible que apenas lográramos respuestas y personajes para participar en nuestra historia. El fracaso no sólo no vende, es impopular y nadie quiere salir en esa foto. Pocos *curriculum*s reflejan experiencias fallidas y eso, en mi opinión, es un error.

En España el fracaso es un estigma. Si un emprendedor se lanza a una aventura y ésta no llega a buen puerto, generalmente no vuelve a intentarlo, incluso me atrevería a decir que queda socialmente marcado.

Todos los emprendedores de éxito tienen una -mayor o menor- lista de fracasos a sus espaldas. Que se hable más de los éxitos no quiere decir que éstos no existan, de hecho, no se puede entender una trayectoria brillante si no es construida desde el punto de inflexión de uno o varios fracasos. Del error se aprende, el éxito se disfruta.

Cuando un error se tapa, éste vuelve a aflorar irremediablemente. La clave es no sólo no ocultarlo, sino compartir los errores, analizarlos y poder construir desde ellos; vivirlos como una experiencia más dentro del devenir de un proyecto y, en ningún caso, como algo traumático de lo que avergonzarse.

Equivocarse puede ser un buen punto de partida para empezar a construir en la dirección correcta. ♦

Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña, CEO Ocio Networks.

Escenario de inversión para el segundo semestre

JAIME HOYOS



En el meridiano del año, podemos comenzar a hacer balance de los rendimientos de las distintas clases de activos hasta la fecha y la conclusión es que los activos de riesgo no han tenido el comportamiento esperado a principio del ejercicio y han experimentado retrocesos -en algunos casos, significativos- más allá de lo que cabría

esperar por el escenario de recuperación económica.

Hasta ahora, las incertidumbres sobre los efectos del riesgo soberano han hecho que todos los mercados hayan cotizado una fuerte desaceleración.

¿Qué podemos esperar para los próximos meses? Pensamos que la recuperación económica global sigue presente, en especial, en los países emergentes, donde se esperan fuertes crecimientos de las respectivas economías, lideradas por China (las últimas estimaciones de su PIB para este año lo sitúan en el 10,1%). Además, en Estados Unidos las previsiones sitúan el crecimiento anual en el 3,2%.

Por otro lado, aunque la inflación podría comenzar a re-

puntar a nivel global y ya se han visto señales en este sentido en algunos países emergentes, no se esperan tensiones de precios que obligaran a los respectivos Bancos Centrales a realizar subidas de tipos de interés significativas. Por ello, esperamos que los tipos de interés permanezcan bajos y estables durante los próximos trimestres, especialmente en Europa. Esta situación favorece la expansión económica y debería contrarrestar en gran medida el efecto restrictivo del ajuste fiscal.

En el ámbito de las Bolsas, estamos a punto de empezar la campaña de resultados del segundo trimestre y las previsiones actuales son muy espe-

ranzadoras, con crecimientos de los beneficios en el año superiores al 30% en EEUU y al 25% en Europa.

En este entorno, creemos que tras la crisis de deuda soberana que se ha vivido en Europa y el riesgo de deterioro económico en aquellas economías que han de realizar un ajuste fiscal, las principales autoridades económicas mundiales se están replanteando la tendencia en la aplicación de políticas contractivas para intentar evitar un efecto en la recuperación económica.

Así, en la última reunión del G-20 en Toronto se ha dado a conocer que las economías desarrolladas se comprometen a imponer planes fiscales que

reduzcan el déficit al menos a la mitad en 2013 y establezcan el ratio de deuda respecto al PIB en el año 2016. Asimismo, han indicado su compromiso a coordinar acciones que sostengan la recuperación, creen empleo y garanticen un crecimiento más equilibrado y que las medidas se diferenciarán y se ajustarán a las medidas de cada país.

Todos estos factores nos hacen mantener una visión positiva para los activos de riesgo en el conjunto del ejercicio, teniendo presente que la volatilidad seguirá afectando a los mercados en los próximos meses. ♦

Jaime Hoyos Moliner
Bansabadell Inversión.